Bibliotecas Públicas a la Vanguardia
Revista de Opinión para el
Desarrollo de las Biblioteca Públicas
pezdeplata

LA BRECHA DIGITAL: INTERNET Y ALGUNOS PROBLEMAS ASOCIADOS AL CONCEPTO TRADICIONAL DE BIBLIOTECA

Carlos Alberto Zapata
Bibliotecólogo y Archivista
Colombia

Introducción

El presente artículo es una síntesis de la ponencia presentada en el III Coloquio Del Papiro a la Biblioteca Virtual, realizado en la Habana, en marzo de 2003 y trata fundamentalmente acerca de los problemas que deben enfrentar los bibliotecarios y profesionales de la información en el uso de Internet como mediador de los servicios en el Biblioteca Pública.

En el desarrollo del documento se presentan algunas ideas que pueden suscitar debate, pero que en contexto buscan redefinir el papel del profesional de información de hoy en cuanto a su rol social, pero particularmente el papel del bibliotecario en el alcance que debe darse a Internet dentro de la biblioteca pública, sin caer en excesos tecnologistas, a espaldas de la realidad de las comunidades en las cuales se inserta o incorpora la biblioteca pública.

El problema del acceso a la información

La mayoría de las consultas que actualmente hacen los usuarios de Internet, responden generalmente a procedimientos que si bien son eficaces para expresar las consultas en grandes bases de datos, resultan rígidos e ineficaces cuando se recurre a material que debe ser consultado con matices y pormenores adicionales, llegando incluso a niveles desesperantes de inutilidad; sin embargo que en un futuro, cercano por demás, el incremento de la capacidad de los servidores, el mayor adiestramiento de quienes administran las bibliotecas y la mayor eficacia de los software de acceso jugarán un papel decisivo en la evolución de este servicio. Mientras este pronóstico se da, aún prevalece un lenguaje simplificado de búsqueda, sin estructura lógica, sin escalas ni gradaciones.

Otra aspecto que reviste interés para la biblioteca pública es la dificultad para leer los materiales (hipertextos) en la computadora. Algunos especialistas sostienen que las tecnologías emergentes en la nueva sociedad de la información no estimularán en los jóvenes el hábito de la lectura propiamente dicha; efectivamente, el gusto de leer un libro electrónico tiende a perderse a favor del lenguaje “audiovisual” o de la mecánica de las nuevas referencias instantáneas y compendiadas [Florez Olea, 1997]. La aparición del concepto de documento electrónico, esta generando hábitos de lectura simplificados y fraccionados, “saltando” de un texto a otro y simplemente acumulando información. Se esta creando una subcultura que elimina la reflexión y el ejercicio del pensamiento, situación opuesta a la misión primigenia de cualquiera biblioteca.

En este mismo sentido, Internet no puede calificarse como un verdadero adelanto en las relaciones humanas; por el contrario el contacto se caracteriza por ser completamente impersonal e instrumental, sin referencia propiamente dicha a la persona. Entonces cabe la pregunta ¿si la tendencia es a publicar cada vez mas información en la red y a acceder a ella a través de grandes "bibliotecas virtuales", entonces como puede la biblioteca desarrollarse como instrumento socializador? Cómo servir a personas que no vemos? Cómo satisfacer las necesidades de una comunidad que no tiene contacto con otras personas, sino que simplemente se conecta con solo oprimir una tecla en una terminal?

Organización del conocimiento

Hoy en día, hablar de intercambio de registro bibliográficos, de un catálogo automatizado a otro, resulta una tarea sencilla que no requiere demasiado conocimiento de los sistemas informáticos; sistemas estándar como el formato MARC, o el protocolo Z39.50 se constituyen en la característica más importante del desarrollo de los métodos de tratamiento de información para bibliotecas. En el caso de la información electrónica o digital, parece que aún estamos lejos de contar con herramientas que faciliten el trabajo bibliotecario, en especial en lo referente a la organización del conocimiento en una biblioteca virtual.

Si comparamos la estructura de organización a la información impresa contra la electrónica, puede decirse que la primera es el resultado de un proceso evolutivo, en el cual han sido necesarios muchas jornadas y años de discusión y de enriquecimiento, con el fin de proponer métodos universales que puedan ser adoptados por cualquier biblioteca del mundo, sin importar su ubicación, nivel de desarrollo o los recursos disponibles para el tratamiento de la información. En el caso de la *biblioteca virtual*, por el contrario, son variadas las formas y metodologías adoptadas para organizar el conocimiento.

En algunos casos se utilizan estructuras tomadas de los sistemas bibliotecarios tradicionales, para organizar internamente los fondos y hacerlos disponibles a los usuarios. Esta forma de organizar la información permite realizar las búsquedas como si se tratará de un catálogo bibliográfico tradicional (por autor, titulo o materia)

Otras bibliotecas prefieren utilizar sistemas mixtos, basados en esquemas tradicionales de clasificación de las ciencias (Dewey, por ejemplo), combinados con áreas de interés temáticos, definidas por los mismos usuarios o las instituciones que patrocinan el proyecto de biblioteca virtual, dejando el rigor técnico de lado, pero tratando de aproximarse a sistemas versátiles de búsqueda de información.

Adquisición versus Acceso

Otra de las cuestiones que vale la pena mencionar, tiene que ver s procesos que se realizan tradicionalmente en una biblioteca y la forma como se transforman en cuando se pasa al terreno de lo electrónico. Este es un tema que aunque incipiente merece ser tratado con más detenimiento por parte de los profesionales de la información. Uno particularmente importante por el debate que suscita es el de las adquisiciones frente al acceso remoto.

Se trata de establecer si las bibliotecas tradicionales que cuentan con servicios de biblioteca virtual deben mantener las adquisiciones de material impreso en la medida en que se vayan incorporando mas materiales en formato electrónico y cuyo acceso solo se logra a través de Internet. De hecho, muy pocas bibliotecas han sacrificado en forma deliberada la compra de publicaciones impresas, aun cuando cuenten con la misma información en medio electrónico, bien en formato digital (CD ROM) o vía Internet.

Las bibliotecas que han cancelado las suscripciones a publicaciones impresas cuando disponen de la información en formato electrónico tendrán que depender de otras bibliotecas, cuando por alguna razón no puedan acceder a los fondos electrónicos. Distinto es cuando la información electrónica incluye materiales que no están disponibles en ninguna otra forma.

Conservación de los registros electrónicos

El tema de la conservación de la información cobra una importancia vital en cuanto a los materiales en soporte electrónico; para los bibliotecarios y especialistas en conservación de una biblioteca tradicional este tema no es ajeno, pues son muchas las bibliotecas que cuentan con secciones dedicadas exclusivamente a enfrentar el problema de la conservación del material impreso; se cuenta con recursos para restaurar documentos deteriorados y existen técnicas específicas para preservar el papel de agentes que puedan causarle daño irreversible.

No sucede lo mismo con la información electrónica; la vulnerabilidad a la que esta expuesta la documentación que ha sido digitalizada o gestionada directamente desde el ordenador ha sido tema de discusión en los últimos años por los especialistas de información en diferentes países. El documento digital no tiene la misma duración que su homólogo impreso; la competencia por la obsolescencia tecnológica es uno de los factores que en mayor medida afecta la perdurabilidad de la información electrónica. Hasta ahora no se ha estimado el valor económico causado con la pérdida de grandes volúmenes de información conservada en medios electrónicos. Virus informáticos, jackers, daños fortuitos o deliberados en servidores donde se almacenaban datos e información de vital importancia para el gobierno, son solo algunas de las causas que pueden ocasionar la pérdida irreversible de información electrónica.

La brecha digital

El problema de lo que hoy en dia se ha dado en llamar la brecha digital (digital divide), no es producto de un simple alarmismo de quienes desde una posición neutral frente a las tecnologías de la información y la comunicación, asumen que los adelantados tecnológicos pueden tener efectos nocivos frente a procesos de toda naturaleza, sean políticos, sociales, económicos, educativos, etc., sino que es un llamado de atención para que quienes tienen la responsabilidad de poner al servicio de la sociedad estas tecnologías, con el fin de facilitar el acceso de comunidades hasta ahora excluidas del privilegio de contar con información para su desarrollo.

Es claro para todos, que un mundo caracterizado cada vez más por el uso y aplicación de la TIC, no puede detener esta tendencia; esto supone de entrada una serie de interrogantes acerca de la forma como la sociedad esta asimilando las TIC, y si esta realmente están contribuyendo al disminuir la inequidad (entendida en su sentido mas amplio o general).

Gracias a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, es posible hoy en dia realizar todo tipo de actividades (bancarias, comerciales, científicas, médicas, educativas, etc.), lo cual implica la ruptura tanto de paradigmas como de barreras que hace algunos años se presentaban como irremediables o al menos excluyentes.

Para nadie es un secreto que las bibliotecas modernas utilizan cada vez más las TIC y particularmente Internet como un medio eficaz para la prestación de servicios y el desarrollos de muchos de sus procesos; sin embargo, el actual estado de cosas, presentan algunos inconvenientes, a partir precisamente de la necesidad de disponer de infraestructura apropiadas para llevar la información hasta donde se necesita. Castells, sostiene que uno de los peligros de las TIC es precisamente que, en un mundo conectado a través de redes y millones de kilómetros de espaguetis, hay una enorme probabilidad de que ciertas comunidades se queden “desconectadas” y no puedan acceder a la información para su desarrollo.

En este mismo orden de ideas, las bibliotecas y en especial la biblioteca pública, si no hacen un esfuerzo por entender este fenómeno pueden terminar abriendo aún más la brecha entre desarrollo y subdesarrollo; basta con comparar las cifras de la UNESCO en cuanto a la penetración de Internet en África, una parte de Asia ó América Central frente a Estados Unidos o Europa, para advertir que el peligro de aumentar brecha digital, no es un simple alarmismo sino una realidad.

Así las cosas, la Biblioteca Pública debe mantener una actitud critica frente a la incorporación de la TIC en todos los ámbitos de su actividad, sin perseguir una tendencia tecnologista tan marcada, hoy por hoy, en el campo de las ciencias de la información. Internet es un recurso útil para el desarrollo y prestación de servicios en la biblioteca, en la medida en que se mantenga un equilibro entre la función de información y la función socializadora de ésta, para no agregar un nuevo elemento a los factores de desequilibro e inequidad de nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

BALLESTERO, Fernando. La brecha digital: el riesgo de exclusión en la sociedad de la información. Madrid: Fundación Retevision Auna, 2002. 174 p.

Comisión Europea. Las bibliotecas públicas y la sociedad de la información. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1998.

DRUCKER, Peter. Drucker: su visión sobre la administración, la organización basada en la información, la economía, la sociedad. Barcelona: Norma, 1996.

DRUCKER. Peter F. Los desafíos de la gerencia en el siglo XXI. Barcelona: Editorial Norma, 1999.

FLOREZ OLEA. Víctor y GASPAR DE ALBA Rosa Elena. Internet y la revolución cibernética. México: Océano, 1997.

SPRING, Michael B. La Biblioteca Virtual. En: Revista Interamericana de Nuevas Tecnologías. Vol. 2 n° 2. Mayo- Agosto de 1996, p. 6-15. Citado por ZAPATA. Carlos A. Hacia un nuevo concepto de biblioteca. La Habana: Coloquio sobre biblioteca virtual, 1999.

SANDERS. Laverna. Sistemas de bibliotecas de la tercera generación. En: Revistas Interamericana de Nuevas Tecnologías. V. 2 No. 2. Mayo – Agosto 1996.

UNESCO. Informe mundial sobre la cultura: cultural, creatividad y medio ambiente. Paris : UNESCO, 1998.

VIDULLI. Paola. Diseño de bibliotecas: guía para planificar y proyectar bibliotecas públicas. Barcelona : Ediciones Trea, 1996.